

*metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica.* A Coruña, Netbiblo.

Esta interesante obra profundiza la línea de investigación «la educación como objeto de conocimiento», desde los fundamentos de metodología para construir un minucioso y extenso análisis epistemológico de la Pedagogía como disciplina científica y de la Teoría de la Educación como disciplina académica.

En la obra se defiende la educación como ámbito de realidad susceptible de ser conocido desde las diversas formas de racionalidad y se justifica que la Pedagogía debe construir la mirada pedagógica so pena de perder su sustantividad y abdicar de su identidad. Construir esta mirada pedagógica exige interrogarse acerca del papel de la teoría de la educación, la metodología y las focalizaciones que se hacen en las mentalidades pedagógicas, con objeto de avanzar en la identificación y solución de los problemas que pueden ser definidos como problemas de Teoría de la Educación y como problemas teóricos, tecnológicos y prácticos de la educación desde la Pedagogía. Se identifican seis focalizaciones que configuran la mirada pedagógica: la primera deriva de la Pedagogía como conocimiento de la educación. Esta genera conocimiento y establece principios de educación y de intervención pedagógica, diferenciando entre conocer, enseñar y educar; la segunda deriva de que es posible parcelar el conocimiento de la educación en disciplinas y la educación en ámbitos, por tanto, no basta con estudiar, hay que investigar; la tercera deriva de que la Pedagogía constituye ámbitos de educación que

TOURINÁN LÓPEZ, J. M. y SÁEZ ALONSO, R. (2012) *Teoría de la Educación*,

son cognoscibles, enseñables, investigables y realizables; la cuarta deriva de que la pedagogía sirve para obtener conocimiento de la educación y ello supone transformar información en conocimiento y conocimiento en educación; la quinta deriva de que la investigación pedagógica es disciplinar, aunque la política de IDTi no lo sea. La racionalidad administrativa y la racionalidad epistemológica deben caminar hacia una convergencia que haga compatible ámbito disciplinar, fomento de investigación y formación universitaria y la sexta deriva de que la educación es un objeto complejo. El conocimiento de la educación tiene que reflejar esa complejidad. Es conocimiento especializado que mantiene condiciones de apertura, prescriptividad, pluralismo metodológico, correspondencia objetual, propias de la metodología de investigación y ajustándose a los principios de objetividad, complejidad objetual, autonomía funcional, complementariedad metodológica y significación defendidos para la investigación pedagógica. Desde el conocimiento de la educación, se postula que la intervención pedagógica es tecnoaxiológica, porque:

- La educación es educación en valores.
- La educación se ejerce por medio de agentes en un área determinada de intervención.
- La educación implica intervención técnica de mayor o menor nivel en un determinado ámbito.

En el libro se habla de *Pedagogía tecnoaxiológica*, porque el conocimiento específico para la función pedagógica es el conocimiento que

hace posible la elección técnica; una elección dentro de un ámbito determinado de necesidades y cuyo criterio de decisión se funda estrictamente en el conocimiento del funcionamiento del ámbito.

En el libro se habla, además, de *Pedagogía mesoaxiológica*, como construcción de ámbitos de educación. La Pedagogía Mesoaxiológica es pedagogía del medio o ámbito de educación, porque cada área cultural tiene que ser valorada como educación y construida como ámbito de educación.

El libro dedica buena parte de su contenido al establecimiento de los principios de metodología y de investigación que deben presidir la construcción del conocimiento pedagógico en su campo disciplinar. Los cuatro primeros capítulos, firmados por el profesor Sáez, abordan las cuestiones de epistemología general y los cinco capítulos restantes, firmados por el profesor Touriñán, desarrollan el contenido doctrinal que permite pasar de una epistemología general a una Pedagogía de corte epistémico que reconoce el valor de la teoría, la tecnología y la práctica en cada acto concreto de intervención educativa.

Es un libro de teoría de la educación en el sentido pleno de la palabra. Cada capítulo construye unas tesis que son punto de partida del siguiente, con objeto de centrar cada vez más aquello que forma parte del círculo visual que Herbart reclamaba para que el pedagogo tuviera la visión crítica de su método y de sus actos.

Es un libro escrito con claridad y profusión de referencias y el rigor intelectual con que se tratan en profundidad los problemas que se plantean en

relación con los fundamentos de metodología, la Pedagogía y la Teoría de la Educación, lo convierten en un texto de consulta, investigación y formación para todos aquellos que quieren avanzar con la mirada crítica en la complejidad del objeto de conocimiento «educación».

Es un libro de estructura rigurosa que desarrolla su tesis en nueve capítulos, con un desarrollo estructural homogéneo, de manera que, para construir la mirada pedagógica, cada capítulo es fundamento del siguiente, creando un orden que va desde la metodología a la disciplina académica, desde el estudio a la investigación, desde la racionalidad administrativa a los condicionamientos de la política científica y educativa, desde los principios de metodología e investigación pedagógica a la construcción de ámbitos de educación y a la mirada pedagógica.

Desde la Teoría de la Educación, y con sentido disciplinar, el libro viaja a los fundamentos de metodología y

elabora las focalizaciones para construir la Mirada Pedagógica y vindicar la importancia de la racionalidad en la construcción del conocimiento de la educación.

Desde la introducción a la conclusión se construye pensamiento para abordar problemas de Teoría de la Educación desde una perspectiva propia del conocimiento de la educación: la que corresponde a la mirada pedagógica que permite sistematizar modelos de intervención.

Este libro, escrito con abundantes referencias bibliográficas, mejora nuestra formación intelectual y científica y nos dota de un orden conceptual progresivo e integrador, desde los instrumentos lógicos de la racionalidad disciplinar. Es un libro que merece ser leído con detenimiento y desapasionado interés por la Pedagogía, que sin lugar a dudas se verá enriquecida con esta contribución.

Antonio Rodríguez Martínez